

# Unesco-UIT frente al mismo espejo

## ¿Internet será ahora de y para todos los pueblos?

*Se trata de analizar los mitos que se esgrimieron contra la Unión Internacional de Telecomunicaciones a propósito de su Conferencia Mundial llevada a cabo a finales del año 2012 (CMTI 2012). Temas como la regulación de Internet, la libertad de palabra en la red, la censura, el rol de los gobiernos frente a la era digital, la infraestructura de las telecomunicaciones, fueron los asuntos más polémicos que se trataron en la Conferencia de Dubai.*

■ VÍCTOR SUÁREZ

En los años 80 los ataques contra la Unesco los dirigían las agencias internacionales de noticias, especialmente las estadounidenses AP y UPI, con fuerte apoyo del gobierno de su país. Ahora, treinta años después, las campañas de desprestigio contra la Unión Internacional de Telecomunicaciones, UIT, están siendo dirigidas por Google, como empresa privada, y por el gobierno de Estados Unidos, como Estado miembro de esa organización de Naciones Unidas.

Lo que entonces se decía de la Unesco no tenía sentido (la historia lo demostró), como tampoco lo que se dice ahora de la UIT con respecto a sus intenciones de *secuestrar* Internet, regularla y ponerla al servicio de los designios de Rusia, China e Irán y despojar así a usuarios e innovadores del *libre flujo de los datos*.

En aquella oportunidad el gran tema era *la defensa del libre flujo de la información* analógica, cuyos pontífices señalaban que la Unesco trataba de eliminarlo, o en todo caso reglamentarlo o mediatizarlo, como parte medular de una política dirigida por el *comunismo internacional* en alianza con la camada de nuevos países tercermundistas que se habían librado del neocolonialismo y que reclamaban que sus *noticias* se escribieran y se difundieran también desde puntos de vista *más* nacionales. El Informe MacBride (se titulaba *Un solo mundo, voces múltiples*) publicado en 1980 bajo el patrocinio de la Unesco, planteaba la creación de un Nuevo Orden Mundial de la Información

y Comunicación (Nomic) y fue duramente enfrentado por las grandes corporaciones transnacionales que imponían de tal modo sus criterios a la industria global de medios, que Estados Unidos resolvió retirarse de la organización hasta que el dichoso informe no fuese retirado, borrado y sustituidas sus directrices por ópticas más convenientes a sus principios imperiales en esa materia.

En una Conferencia General realizada en París, en tiempos del segundo mandato del senegalés Amadou-Mathar M'Bow como director general de la organización de la ciencia y la cultura, presencié en vivo (fui refuerzo periodístico temporal del servicio de prensa en español de la Unesco) la fiereza de esa dura batalla que adelantó, hasta niveles de estruendo, la gran potencia que hasta entonces (y continúa) se distribuía para sí las influencias informacionales en todo el mundo. Apparentemente se enfrentaban capitalismo y socialismo real, pero efectivamente se trataba de intentar:

- La eliminación de los desequilibrios y desigualdades entre el Tercer Mundo y los países desarrollados.
- Erradicación de los efectos negativos que se producen por la creación de monopolios informativos.
- Liquidación de las barreras, tanto internas como externas, que impiden la libre circulación y una difusión equilibrada de la información.
- Garantía de pluralidad de las fuentes y los canales de la información.



***Esa guerra no la ganó la Unesco, pero sí surgieron allí millones de nuevas voces en todo el mundo que comenzaron a ser escuchadas de pleno derecho, como quería el irlandés Sean MacBride***

- Garantía, a su vez, de la libertad de prensa y de información en todo el planeta.
- Aumento de la capacidad de los países del Tercer Mundo para mejorar la situación, el equipamiento y la formación profesional de los periodistas.
- Cooperación de los países desarrollados hacia el cumplimiento del punto anterior.
- Respeto a la identidad cultural y el derecho de cada país de informar a los ciudadanos del mundo de sus aspiraciones y sus valores, tanto sociales como culturales.
- Respeto a los derechos de todos los pueblos del mundo a participar en los flujos de información internacionales.
- Respeto a los derechos de los ciudadanos de acceder a las fuentes de información y de participar activamente en el proceso de comunicación.

Si bien se le criticaba al *mercado*, personificado por las grandes corporaciones occidentales y a los gobiernos a los que sostenían, no es menos cierto que cada uno de esos puntos (resumidos por Wikipedia) eran y siguen siendo una exigencia a los países entonces dominados por la Unión Soviética, y a otros igualmente totalitarios y autocráticos como China, Irán y Cuba, donde lo que se criticaba al mercado era asumido impunemente por el Estado.

La calle Fontenoy en París, donde está aún la sede la Unesco, era entonces un hervidero de gladiadores de un solo bando, donde, en nombre de las libertades de prensa, expresión y comunicación, se paseaban decenas de *espías* disfrazados de periodistas libertarios, los directores de los grandes medios principalmente impresos de todo el mundo declarando en los cafés y en las tabernas, que al día siguiente difundían una sinfonía de denuos incluso contra la intimidad de M<sup>o</sup> Bow.

El venezolano Antonio Pasquali, quien fue subdirector general del Sector Comunicaciones de la Unesco a mediados de los 80, calificaba más de veinte años después de aquel enfrentamiento encarnizado que:

... al Informe MacBride lo salvó de la desactualización el haber anclado la comunicación contemporánea, con sus fulguraciones tecnológicas, sus Estados febles, sus multinacionales prevaricadoras y sus Guerras Frías, no ya a su devenir tecnológico sino a las imperecederas interrogantes de la relacionalidad humana, de la presencia del otro, de la intersubjetividad, de los derechos del hombre.

Esa guerra no la ganó la Unesco, pero sí surgieron allí millones de nuevas voces en todo el mundo que comenzaron a ser escuchadas de pleno derecho, como quería el irlandés Sean MacBride.

#### Emires unidos

Desde el lunes 3 hasta el 14 de diciembre de 2012 se realizó en Dubai (Emiratos Arabes Unidos) la Conferencia Mundial de las Telecomunicaciones Internacionales (CMTI 2012), en la cual los 193 países que forman parte de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, UIT (cada país un voto) estudian la era digital contemporánea y revisan el tratado que regula los servicios, el tráfico y la infraestructura de las telecomunicaciones (ITR), el cual ha estado vigente desde 1988.

Esta reunión fue de vital importancia para el futuro de Internet, pero no por lo que señalan sus detractores (apuntan que un grupo de países, entre ellos Rusia, China e Irán, quieren *controlar Internet, restringir el acceso e imponer la censura*), sino porque en ella se discutirán con ardor de Guerra Fría un par de temas cruciales: a) la cuestión financiera (quién paga cuánto a quién por mover el tráfico de datos) y b) la seguridad en la red. Lo

demás es *mitología pura*, según los portavoces de la UIT.

Según el documento oficial confidencial que sirvió de base a un *retiro* o *inmersión* (4-5 de septiembre, en las afueras de Ginebra, discusión de las estrategias a seguir en la CMTI 2012) de los funcionarios que ejercen las máximas posiciones en la UIT, encabezadas por su secretario general el maliense Hamadoun Touré, existe una resistencia muy acendrada de las empresas estadounidenses, especialmente Google, a incluir cualquier cosa que resulte en una modificación del *status quo* personificado en el antiguo Tratado de Regulación de las Telecomunicaciones, creado precisamente cuando Internet no existía como tal (y ni siquiera se la nombra). No están dispuestas a aceptar cualquier revisión que pudiera afectar el flujo de fondos sobre el tráfico de Internet, y también existe una fuerte oposición de los operadores móviles a que se incluya cualquier cosa que pudiera afectar los actuales precios que se cobran por concepto de itinerancia móvil (*roaming*). El principal argumento de las compañías estadounidenses en contra de cambiar el esquema de facturación por Internet, es que *penalizaría a los países en desarrollo*. Dado que los países en desarrollo constituyen la mayoría de los estados miembros de la UIT, la crítica implica o bien que esos países no pueden entender lo que es bueno o conveniente a sus intereses, o que los gobiernos de esos países no actúan en interés de sus pueblos.

En cuanto al punto b), el documento considera que algunos académicos advierten que alguna nueva disposición del Tratado de Regulación podría interpretarse como un intento de prohibir actividades iguales o parecidas a guerra cibernética.

Los estrategas de la UIT, sin embargo, temen que cuestiones relacionadas con la libertad de palabra en la red y la censura también ocupen espacio preponderante en las discusiones de la Conferencia Mundial, a pesar de que estos preceptos están cubiertos y blindados en el estatuto constitutivo de la UIT.

## TRECE MITOS

Por eso es que en la UIT se enfrentan a mitologías sin sentido, que son parte fundamental de la campaña internacional que se lleva adelante con tanto denuedo. Han sido detectados y desmontados algunos de ellos, como parte de una campaña defensiva realizada en momentos previos a la CMTI 2012.

- Mito 1: el mandato de la UIT se limita a la telefonía. (Falso)
- Mito 2: las actividades de la UIT no incluyen Internet. (Falso)
- Mito 3: la CMTI tiene por objeto que la UIT o Naciones Unidas extiendan su mandato para controlar Internet. (Falso)
- Mito 4: la CMTI puede ampliar la esfera de actividades de la UIT para incorporar la tasación y la contabilidad del tráfico Internet. (Falso, aunque sea cierto que algunas propuestas recibidas podrían afectar la manera en que los costos se comparten entre usuarios y proveedores).
- Mito 5: la CMTI tiene por objeto imponer la censura. (El RTI no puede tener preferencia ni entrar en conflicto con la Constitución de la UIT. En la

CMTI se propone garantizar que la interceptación y supervisión de las telecomunicaciones internacionales estén sujetas a un proceso debidamente autorizado de conformidad con las legislaciones nacionales, y que las disposiciones sobre la transparencia del encañamiento/enrutamiento/interoperabilidad y la identificación de las llamadas podrían facilitar algún tipo de supervisión por los gobiernos).

- Mito 6: las propuestas relacionadas con la seguridad podrían obstaculizar la libre circulación de información. (Efectivamente, hay propuestas para fomentar la cooperación a fin de luchar contra el *spam* y mejorar la seguridad de la red y la protección de la privacidad. Pero, la mayoría de los países ya han adoptado medidas para, por ejemplo, proteger a los titulares de derechos de autor, impedir la difamación, etcétera. Esas medidas están autorizadas en el artículo 34 de la Constitución de la UIT).
- Mito 7: la CMTI podría perjudicar los intereses de los consumidores. (Al contrario. Hay propuestas para limitar los precios de la itinerancia/roaming sobre la base de los costos, los precios en el país visitado o los precios en el país de origen; garantizar la transparencia de los precios, al por mayor y al por

menor, en general y para la itinerancia; fomentar una tarificación basada en los costos; garantizar la transmisión de los identificadores de la parte llamante; luchar contra el fraude, especialmente en la utilización indebida de números telefónicos; mejorar el acceso de las personas con discapacidad).

- Mito 8: las propuestas de dar fuerza vinculante a ciertas recomendaciones de la UIT no tienen precedente. (Perdone, mister: las recomendaciones de la UIT solo pueden ser obligatorias si así lo decide una autoridad nacional).
- Mito 9: la CMTI es un proceso de arriba abajo. (Al contrario, es una relación horizontal: la Secretaría de la UIT atiende a los deseos de los miembros. Todos los debates se basan en propuestas de los estados miembros de la UIT).
- Mito 10: el proceso de la CMTI no es ni abierto ni transparente. (Todos los miembros de la UIT pueden acceder a todos los documentos de la CMTI y a la difusión en audio de todos los debates. La UIT alienta a los países a que sometan a consulta los documentos, en sus respectivos idiomas, a sus respectivos ciudadanos).
- Mito 11: la CMTI podría estar dominada por países autoritarios. (Los 193 estados miembros de la UIT tienen exactamente los mismos derechos: el principio es una nación, un voto. No se aceptan propuestas que no reciban amplio apoyo. Las decisiones se pueden tomar por mayoría, pero no es habitual, se suelen tomar por consenso. Cada país es libre de negarse a firmar o ratificar el texto finalmente acordado en la CMTI2012).
- Mito 12: la CMTI podría dar lugar a decisiones desfavorables para los países en desarrollo. (La mayoría de los miembros de la UIT son países en desarrollo. ¿Se suicidarían en Dubai?)
- Mito 13: ha habido una ola espontánea de protestas contra la CMTI. (En verdad, algunos grupos de presión organizados han estado activos. Muchos artículos de prensa sobre la CMTI repiten la misma desinformación, algunas veces con las mismas palabras).

## UN PADRE TUTELAR

La campaña dirigida por Google y a la que se añadieron Cisco, Microsoft, Comcast y AT&T, ha estado siendo coordinada, mucho antes del inicio de la CMTI, por el abogado David Gross, ex embajador y ex jefe de las políticas sobre tecnologías de información de EEUU.

Pero ha llamado la atención que uno de los llamados *padres de Internet*, Vint Cerf, que trabaja para Google como evangelista jefe, haya adoptado posturas desmedidas ante la posibilidad de cambios en el Tratado de Regulación de la Red.

En *The New York Times* proclamó: "Las decisiones que se tomarán en Dubai tienen el potencial de colocarle esposas gubernamentales a la red".

Un artículo en *The New York Post* comenzaba así: "Si los delegados se salen con la suya, el hombre a cargo de la red será un *apparatchik* soviético entrenado en la Guerra Fría". Se refería a Hamadoun Touré, el secretario general de la UIT, quien hizo estudios de ingeniería en Moscú.

En el colmo de la desmesura, Cerf dijo a la agencia *Reuters*: "Los intentos persistentes (de revisar la regulación de Internet) son evidencia de que esa raza de dinosaurios, con cerebros del tamaño de un guisante, no se ha dado cuenta de que están muertos, debido a que la señal (de la muerte) no ha viajado todavía hasta sus cuellos tan largos".

Hamadoun Touré, que de suyo es un hombre para nada estridente, en la primera sesión plenaria fue tajante: "Hemos visto y escuchado muchos comentarios acerca de que la UIT y la ONU están tratando de apoderarse de Internet. Permítanme decirlo muy claro una vez más. La CMTI no se está apoderando de Internet y la CMTI no se refiere a la gobernanza de Internet.

## Los dueños de la embestida

Pero al igual que en el debate en la Unesco hace más de treinta años, los orígenes y los intereses han sido identificados.

La temprana cobertura de los medios fue impulsada por una campaña bien financiada y bien organizada, con despegue y desarrollo en EEUU, dice la UIT, sin ambages. El objetivo de esa campaña es desacreditar la UIT y la CMTI, a fin de minimizar las posibilidades de que un nuevo Tratado de Regulación Internacional pudiese afectar el flujo de los fondos existentes para el tráfico de Internet.

Esa campaña llamó la atención de organizaciones de la sociedad civil, que se le unieron, y comenzó a atacar a la UIT y CMTI por no ser lo suficientemente abiertas y transparentes.

La crítica viene no solo de las organizaciones que siguen los temas de Internet (por ejemplo, ISOC, GSMA), sino también de aquellos que participaron en la exitosa campaña en contra de ACTA (Anti-Terrorismo). Dice el documento confidencial de la UIT, previo a la CMTI, que el grupo de presión que inició la campaña probablemente ha perdido el control sobre ella. Son los mismos que en el seno de la UIT apoyan los trabajos de las unidades que se ocupan del Desarrollo, de las Radiocomunicaciones y de las Telecomunicaciones, y quizá pudieran lamentar que la intensidad de los ataques en contra de la CMTI se convierta en ataques generales a la UIT en su conjunto.

Un portavoz clave para esta campaña es un comisionado de la FCC, dice la UIT. Mientras, la posición oficial del gobierno de EEUU, que fue inicialmente más moderada, el cabildeo y las presiones han llevado al Congreso de EEUU a aprobar una resolución que pide a la CMTI, esencialmente, que evite la modificación de los acuerdos existentes sobre Internet. De

## ESCENARIOS POSIBLES

Al hacer ejercicios sobre la correlación de fuerzas en el seno de la organización, los estrategas de la UIT han valorado las distintas posiciones ya cristalizadas o no entre las diversas delegaciones. Entre los escenarios más probables se encuentran:

1. Consenso en que el Tratado sea sustantivamente idéntico al existente. Los nuevos asuntos serían mencionados en resoluciones. Este es el escenario deseado por EEUU y algunos países europeos.
2. Una gran mayoría de países acuerdan un Tratado que sea sustantivamente diferente, pero un significativo número de países rehusarán firmarlo. La minoría podría incluir algunos países de la OECD (las economías más desarrolladas). Al final la relación podría ser de 100 a 40.
3. Casi todos los países se acuerdan alrededor de un Tratado que sea sustantivamente diferente del actual, pero EEUU y algunos de sus aliados más cercanos rechazarían firmarlo.
4. Consenso sobre un Tratado diferente al existente, quizá con algunas reservas de países de la OECD en relación a artículos específicos.

Según los documentos confidenciales de la UIT, filtrados a raíz de su inmersión en las afueras de Ginebra en septiembre pasado, el escenario número cuatro parece poco probable, dadas las posiciones adoptadas por EEUU y la presión interna contra la posibilidad de acordar cualquier cambio significativo en el actual Tratado. Sin embargo, la dirigencia de la UIT considera la posibilidad de que la posición de EEUU se ablandará, en particular en el momento en que se desarrolle la Conferencia. El primer escenario también parece poco probable, teniendo en cuenta las posiciones adoptadas por la mayoría de los países, sin embargo la presión ejercida por EE.UU. podría hacer factible este resultado.

manera que, a la final, la posición oficial de EEUU está alineada con los puntos de vista extremos expresados en la UIT.

La UIT lamenta que muchos estados miembros no hayan reaccionado con fuerza, hasta la fecha, ante los diversos errores y desinformaciones publicados en algunos medios de comunicación, aunque ella misma ha avanzado algunas iniciativas para contrarrestar la avalancha desinformativa.

Ha contratado a dos grandes estrategas de los medios y marcas digitales. Uno de ellos es Matthias Lüfkens, director de estrategia digital en la agencia Burson-Marsteller para Europa, Medio Oriente y Africa, y que diseñó e implementó la activísima presencia del Foro Económico Mundial de Davos en los medios sociales.

El otro se llama Christian Schroeder, CEO de la agencia de desarrollo de imagen de marca (branding) Lambie-Nairn, con sede en Londres y oficinas en nueve países de Europa, Medio Oriente y América Latina, quien a su vez es el líder global de la cuenta de Telefónica en todo el mundo para la agencia WPP.

El guión seguido por el secretario general en cada una de sus intervenciones en la CMTI ha sido moderado, conciliador, escrito por expertos que usan la vieja premisa aquella que dice que la fricción de las mentes humanas siempre produce luz.

### VÍCTOR SUÁREZ

*Periodista venezolano y director de Inside Telecom.*

Dice el secretario general Touré que en la Conferencia de Dubai existen una serie de áreas en las cuales los estados miembros pueden acordarse sin mayores dificultades, bajo la premisa de incrementar el despliegue de infraestructura TIC y de acceso en todo el mundo.

Estos tópicos incluyen: inversión en banda ancha, eficiencia energética, accesibilidad, seguridad, el impacto del contenido no solicitado (spam) en las redes, mal uso de la numeración, roaming, reducción de las tasas, transparencia en los precios (no discriminatorios), fomento de los mercados de telecomunicaciones liberalizados y competitivos, y libertad de expresión.

## FANTASMAS DISIPADOS

Sin embargo, reconoce que las discusiones sobre el artículo 6 de la propuesta del nuevo Tratado, que trata de asuntos financieros, serán delicadas.

Pero también es crítico, dice, actuar ante la necesidad de fomentar el desarrollo continuo de la banda ancha. "A la luz de estos dos puntos, pido a la Conferencia que se considere la mejor manera de adaptar el Artículo 6, de suerte que contribuya a lograr el objetivo deseado: llevar los beneficios de la banda ancha a todos los pueblos del mundo".

Esta Conferencia tiene el poder para asegurar, dice Touré:

- La continuidad de la innovación.
- El libre flujo de la información y
- La inversión en redes, servicios y aplicaciones.

Si es eso lo que le preocupa, por ejemplo a Google, ya tiene el mandado hecho. Unos y otros tienen el mismo objetivo: que cada quien, cualesquiera sean sus circunstancias, pueda acceder, usar, crear y compartir información.

Entre los asistentes a Dubai estaban al menos cuatro empleados de Google.